comercial que llegó a tener gran prosperidad, pero ésta fué de corta duración. Vinieron a interrumpirla quebrantos políticos. Valle Riestra entró en una conspiración contra el gobierno del General Guardia con don Joaquín Fernández y otros prominentes ciudadanos. Fracasado este complot, fué desterrado en 1876 yéndose para Guatemala, cuyo Presidente, General don Rufino Barrios, gran enemigo de Guardia, lo recibió con los brazos abiertos, colmándole de atenciones y ofrecimientos para que se estableciera en el país y hasta le propuso un ministerio; pero Valle Riestra, hombre de entereza y de convicciones, que había conspirado contra un dictador, no podía ponerse al servicio de otro, por lo que abandonó a Guatemala a fines de 1877, trasladándose con su familia a la entonces provincia colombiana de Chiriquí, donde emprendió la formación de una finca de café, sorprendiéndole la muerte el 7 de abril de 1878 en pleno vigor, a la edad de cuarenta y dos años.

Don Antonio Valle Riestra fué, en lo privado, modelo de caballeros. Su fisonomía era hermosa y distinguida, como puede verse por el retrato que acompaña esta nota biográfica, su carácter abierto, franco y generoso; sus modales cultísimos denotaban la aristocracia de su cuna. Amigo excelente, hombre de hogar y padre abnegado, todos los suyos y los que tuvieron la felicidad de tratarlo guardan religiosamente su memoria.

Desde 1881 sus restos mortales descansan en el cementerio general de San José, adonde fueron trasladados por la piedad de sus deudos.

R. Fernández Guardia

Don Juan Rafael Mora y don Luis Molina

El muy ameno escritor Lic. don Manuel Argüello Mora, en las *Páginas de Historia* que publicó en 1898, formula contra don Luis Molina, nuestro Ministro en Washington durante once años (1855-1866), el grave cargo de haberse convertido en espía del Presidente derrocado don Juan Rafael Mora, cuando éste llegó proscrito a los Estados Unidos el año 1859.

En carta dirigida el 29 de abril de 1925 a don J. Francisco Trejos Quirós, entonces director de la *Revista de Costa Rica*, tuve la satisfacción de desvanecer ese cargo, demostrando con documentos oficiales que el ilustre diplomático, lejos de haber incurrido en la vileza que se le atribuía, observó para con el gran Presidente en desgracia una conducta caballerosa, leal y patriótica. A continuación voy a reproducir unos párrafos de la citada carta:

"Es muy explicable que la memoria del señor Argüello Mora, al escribir sobre cosas ocurridas unos cuarenta años antes, no le haya sido del todo fiel. También lo es que en aquella época no pudiese apreciar los hechos con serenidad. Sen-

tía él entonces la exaltación de la juventud, adoraba a su tío, creía sin duda que Molina debía hacer causa común con don Juan Rafael Mora contra los que lo habían derrocado o traicionado; y al ver que no era así, se comprende que pudiera pensar, dada la extrema suspicacia de los emigrados políticos, que nuestro representante en Washington se había convertido en espía del libertador de Centro América; pero las notas dirigidas por Molina en aquel tiempo al Gobierno de Montealegre desvanecen toda sospecha sobre este punto.

"De la entrevista que según relata el mismo autor tuvo don Juan Rafael Mora en la Casa Blanca con el Presidente Buchanan, en presencia del general Cass, del mismo señor Argüello Mora y de don Luis Molina, no he podido encontrar huella alguna en el archivo de Relaciones Exteriores. Lo único que se puede afirmar a este respecto es que esa entrevista no se efectuó en la fecha que señala el señor Argüello. Este dice—y es exacto—que don Juan Rafael Mora llegó a Nueva York el 14 de septiembre de 1859; que ese mismo día recibió un telegrama del Presidente Buchanan saludándolo e instándolo para que se presentara en la Casa Blanca; que una semana después, o sea el 21 o el 22 de septiembre, recibió otro del Secretario de Estado manifestándole que se deseaba tratar con él un asunto importante, y que en vista de este segundo despacho partió el señor Mora inmediatamente para Washington. El adverbio *inmediatamente* indica que el viaje tuvo lugar en la misma fecha del telegrama del general Cass, o cuando más tarde al siguiente día; es decir el 21, el 22 o el 23 de septiembre. Suponiendo, pues, que el señor Mora llegase a Washington el 24, debió de entrevistarse con Buchanan el 25 o el 26, y en todo caso antes del 1º de octubre. Ahora bien, consta que en esta última fecha don Juan Rafael continuaba en Nueva York y *persistía* en su idea "de no ir a Washington" (carta de Bertinatti a Molina). Es más, el 31 de octubre no se había movido aún de Nueva York y proyectaba ir a Washington, hacia el 8 de noviembre, *para conocer la ciudad* (nota de Molina Nº 30). Añade el autor de *Páginas de Historia* que no habiendo aceptado don Juan Rafael Mora el apoyo que le ofreció Buchanan para hacer la unión de Centro América, "el Ministro Dimitry salió al día siguiente para Costa Rica con el objeto de reconocer al Gobierno de Montealegre". En esto hay también una falta de memoria del señor Argüello Mora; porque Mr. Alexander Dimitry, Ministro de los Estados Unidos en Costa Rica y Nicaragua, se había embarcado en Nueva York para Colón desde el 5 de septiembre de 1859, nueve días antes de que llegase don Juan Rafael al primero de dichos puertos y cuando el Gobierno de Washington ignoraba aún la revolución del 14 de agosto. Dimitry arribó a Puntarenas en el vapor *Guatemala* el 19 de septiembre y presentó sus cartas credenciales a Montealegre el 29 del mismo mes (*Gaceta Oficial*, septiembre y octubre de 1859).

"Resulta por consiguiente demostrado que la entrevista que relata el señor Argüello Mora tiene que haber sido posterior al 31 de octubre de 1859; y si, como él lo dice, la presenció don Luis Molina, no es posible que éste dejase de informar al Gobierno de Costa Rica de un suceso de tal importancia; pero infortunadamente en el archivo de Relaciones Exteriores faltan todas las notas de Molina de los meses de noviembre y diciembre de 1859, así como casi todas las de 1860, no exis-

ARCHIVO NACIONAL SECCIÓN HISTÓRICA San José, C. R.

tiendo ninguna anterior al 2 de junio de este último año. Tampoco se han podido encontrar las copias de las notas de la Secretaría dirigidas al Ministro en Washington en ese mismo tiempo; pero no desespero de poder aclarar un punto histórico tan importante". (1)

Posteriormente y a solicitud mía, un amigo registró en la Biblioteca del Congreso las colecciones de los periódicos que en Washington se publicaban en 1859, para buscar alguna noticia relativa a una visita del señor Mora a la capital norteamericana entre la fecha de su llegada a los Estados Unidos y la de su partida, sin haber podido encontrar ninguna. Y como no es creíble que la presencia de un personaje tan notorio la hubiese ignorado totalmente la prensa local, casi se puede tener la certeza de que don Juan Rafael Mora no estuvo en Washington.

R. Fernández Guardia

Notas de don Luis Molina relativas a don Juan Rafael Mora

Nº 23

Washington, setiembre 28 de 1859.

Señor don Jesús Jiménez, Ministro de
Relaciones Exteriores de Costa Rica

San José.

En 14 del corriente me sorprendió aquí un despacho telegráfico de Nueva York, comunicándome la llegada del señor Mora y el deseo que tenía de verme inmediatamente. Esta noticia lisa y llana, el despacho sin firma y la falta de antecedentes me hicieron dudar un momento si sería una burla; pero luego vino el corresponsal de la Prensa Asociada a mostrarme la primera noticia telegráfica de la revolución de Costa Rica efectuada el 14 de agosto. Respondí que inmediatamente me pondría en camino para Nueva York. Fuí a la Secretaría de Estado a informarme si tenía alguna comunicación sobre el particular, y el Subsecretario me aseguró que no tenía ninguna otra noticia que la recibida por dicho corresponsal, *deplorando la manía de hacer revoluciones de los países hispanoamericanos, en vez de acostumbrarse a verificar los cambios de gobierno de una manera legal, usando del derecho de elegir sus magistrados periódicamente a imitación de los Estados Unidos.*

Habiendo amanecido el 15 en Nueva York, tuve una larga conversación con el Sr. Mora, quien me refirió, con más calma y compostura que tal vez puede esperarse de una persona en su posición, los acontecimientos, pintados como una

(1) Don Juan Rafael Mora pasó por Puntarenas, con rumbo a El Salvador, el 21 de diciembre de 1859. Por consiguiente debió de salir de los Estados Unidos a principios de este mes o a fines del anterior, lo cual coloca forzosamente la entrevista en noviembre.